



una tarde de toros y la popular becerrada.

Especialmente singulares fueron las fiestas de 1953, que contaron con la presenia del Gobernador Civil D. Miguel Moscardó, que

el amanecer. No podemos alvidar la Banda de música local, dirigida por D. Pedro Bueno Miguel, capaz de interpretar música clásica y bailable. Ni la orquesta "Esparrell y sus



acudió el día 9 para inaugurar el Grupo escolar que llevaba el nombre de su hermano, siendo retenido tras la comida para asistir por la tarde a la plaza de toros, donde tuvo lugar un festival, en el que no faltaron discursos. Llegado el turno al alcalde, dio cuenta al Gobernador "del Plan quinquenal que el Ayuntamiento pretendía imponer para dotar a Maranchón de aguas potables en cantidad suficiente", informándole así mismo "del proyecto que este municipio tiene, auxiliado por otros que le circundan, de solicitar de los Poderes Públicos la consideración de cabecera de Partido Judicial.

RONDAS CALLEJERAS:

La tarde del día 10 se cantaba la Salve de despedida a la Virgen; pero las fiestas no finalizaban ni aún con el último concierto, baile y traca finales, sino con las típicas rondas callejeras, que duraban toda la madrugada, hasta

muchachos", que venían de Teruel, asiduos a las fiestas de estos años. O populares y simpáticas peñas como " La Ramona " y la " Sucu-Sucu ", hasta llegar a 1960, en que tuvieron lugar unas fiestas de banderillas.

La ocasión no era para menos, Maranchón estrenaba nuevo abastecimiento de aguas y aquel año se celebró solemnísima procesión de la Virgen, que como todos sabemos sólo salía con motivo de grandes acontecimientos. Se celebró también un gran acontecimiento taurino, gracias al ofrecimiento desinteresado de los matadores de toros Pablo Lozano y Antonio Chanel "Antoñete", junto a otros dos novilleros.

La población había ya descendido de mil habitantes y aunque estos días de fiesta eran especiales, su historia más cercana tiene los mismos reflejos de sol y sombra que nuestra casi centenaria plaza de toros.

MIRO